



María Jesús ZAMORA CALVO (ed.) (2017). *Mulieres inquisitionis. La mujer frente a la Inquisición en España.*

Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 385 pp.
[ISBN 978-84-16187-74-4].

Brujas o hechiceras, posesas o endemoniadas, estafadoras o embusteras, la Inquisición siempre encontraba un camino adecuado para condenar a mujeres, ya fuera a la hoguera, al exilio o a la humillación pública. Quizá algunas sentencias tuvieran una justificación basada en la realidad como pudiera ocurrir en los casos de fraude, pero una gran mayoría, cimentados en la superstición, castigaban a mujeres «tocadas por el diablo». *Mulieres inquisitionis* expone en once capítulos —cada uno desarrollado por un investigador distinto al anterior— diversos casos acontecidos en España donde las mujeres sufrían el despiadado juicio de la Inquisición.

Desde casos más comunes como el de brujas impostoras² cuyo único interés se encontraba en alimentar a sus familias a través del engaño, a casos más inusuales como el de Eleno de Céspedes —cirujano, morisco y transexual o hermafrodita, dependiendo del ojo crítico del inquisidor— o el convento de San Plácido —donde distintas monjas fueron poseídas por demonios de diferentes jerarquías muy partidarios del anarquismo conventual—; todos y cada uno de ellos se encuentran relacionados a través de un fino hilo que los enlaza entre sí, como una aguja de coser que deja en pequeños tramos señal de su intervención: machismo, misoginia, confiscación de bienes o consolidación del poder inquisitorial, para alejarse de la Corona o de la Iglesia y ganar una autonomía y dominio mayor. En este aspecto no me he sorprendido mucho; toda entidad con cierto poder desea alejarse de los organismos dominantes para convertirse en el centro hegemónico; sin embargo, han sido los ejemplos escogidos por cada autor los que han llamado mi interés por sus peculiaridades.

² Son los casos de Josefa María del Cabello y Vicenta Eugenio entre otros, mujeres que inventaban la existencia de un tesoro oculto en casas de personas acomodadas y, una vez contratadas, su objetivo era encontrar el tesoro a través de encantamientos. Capítulo X: «“Que nos enseñes señal de esta moneda”: Inquisición, gitanas y tesoros ocultos en el reino de Valencia (siglo XVIII)» de Bárbara Santiago Medina (pp. 309-338).

Un elemento que el lector agradece en este tipo de obras es la rigurosidad científica de cada estudioso y en *Mulieres inquisitionis* esto se aprecia desde la extensa bibliografía de cada capítulo hasta en las largas notas a pie de página, la gran cantidad de ejemplos de los diversos puntos en cuestión y la adición de anexos (pp. 92-98) así como de imágenes (pp. 170-171) que poseen una gran utilidad para futuros investigadores. Además, ese capítulo de arte que parece pasar inadvertido ante los otros diez añade una pincelada interdisciplinaria de gran valor.

Cada experto aporta su tono y su estilo en la redacción de su artículo, haciendo uso de elementos y herramientas propios que ofrecen al lector variedad, de tal manera que la lectura no se vuelve pesada o monótona, e incluso atraen la atención de aquel que sostiene el libro entre sus manos adentrándolo de nuevo en la lectura. El ejemplo más claro es el del capítulo III, que hace uso de la ironía y la repetición, aunque se habla de la debilidad y la limitación mental de la mujer, del sexo imbecil. En mi opinión, María José Collantes de Terán escoge de manera muy acertada estos recursos y los emplea de una manera muy adecuada:

En atención a su congénita imbecilidad lo aconsejable es, por el contrario, que este las favorezca con una comprensiva condescendencia que en ocasiones llega a justificar en ella comportamientos que nunca toleraría a los hombres (pp. 107-108).

Uno de los puntos más fuertes que tiene esta obra es la sencillez del lenguaje escogido por parte de cada investigador, pues se entienden a la perfección todos y cada uno de los pasajes, por lo que cualquier tipo de público lector puede acceder a este libro en busca de respuestas, información o, simplemente, para saciar la sed de curiosidad que este tema suele suscitar.

En definitiva, *Mulieres inquisitionis* recoge diferentes ejemplos de casos inquisitoriales españoles de diversa índole (brujas, posesas, hermafroditas, estafadoras) y todos ellos despiertan en el lector el interés propio del secretismo de esta entidad amparada bajo la Corona o la Iglesia, y responde también a posibles dudas que un investigador poco experimentado pueda hacerse a través de una redacción rigurosa, la aportación de anexos y una completa bibliografía. Sin duda alguna, la magnificencia de esta obra viene determinada en el lenguaje sencillo y en los distintos tonos de cada investigador que favorecen la creación de un libro capaz de iluminar los tan sombríos caminos que la Inquisición recorrió en su momento.

LOLA MARÍA GONZÁLEZ LUQUE
Universidad Autónoma de Madrid
lolam.gonzalez@estudiante.uam.es